IMPACTO DE LAS INFECCIONES Y VACUNAS POR COVID-19 EN EL PARTO PREMATURO

El parto prematuro (<37 semanas) incrementa el riesgo de muerte infantil a la par de otros problemas de salud en el niño. Por su parte la infección por SARS-CoV-2 durante el tercer trimestre del embarazo se asocia con un mayor riesgo de este evento.

Atento a que las vacunas contra el SARS-CoV-2 son seguras y eficaces durante el embarazo, dos investigadoras estadounidenses (Universidad de Stanford y de Wisconsin) analizaron los nacimientos hospitalarios en California entre 2014 y 2023. A partir de junio de 2020, dicho estado implementó la aplicación de pruebas específicas para la infección por COVID-19 en las futuras mamas al momento de su admisión. Además del impacto que podía tener este factor también se tuvieron en cuenta otras variables capaces de incidir sobre el riesgo de parto prematuro, como la pobreza, la raza/origen étnico, y cuestiones personales. El análisis mostró que la infección por COVID-19 aumentó el riesgo de parto prematuro del 7.1% al 8.3% entre julio de 2020 y febrero de 2023. Dicho incremento de riesgo fue similar al que puede ser desencadenado por un fenómeno ambiental extenso, como varias semanas de exposición a altas temperaturas, o humo de marcada intensidad a raíz de incendios forestales.

El mayor impacto de la infección materna por COVID-19 sobre el parto prematuro se produjo en 2020, con un aumento en la tasa de nacimientos prematuros del 5.4% entre julio y noviembre de ese año. La infección por este virus también elevó la probabilidad de parto prematuro (2-4 %) durante 2021, al momento de las oleadas de infecciones causadas por distintas variantes de SARS-CoV-2, en tanto que dicho efecto perjudicial no fue registrado durante 2022.

Para determinar el efecto de la vacunación, se comparó el impacto de la infección por COVID-19 en los nacimientos prematuros entre las áreas con una rápida aceptación de las vacunas respecto de aquellas donde el asentimiento fue más lento. Las áreas con muy buena aceptación tenían una tasa de vacunación del 86 % en marzo de 2022. Por su parte aquellas con las tasas más bajas se ubicaron en el 51 % durante el mismo período. Si bien hasta mayo de 2021, el impacto de la infección por COVID-19 en las tasas de nacimientos prematuros fue similar entre ambas áreas, este fenómeno cayó bruscamente en las zonas de alta vacunación, mientras que se mantuvo aumentado en las zonas donde los porcentajes de madres vacunadas eran menores, hasta casi un año después.

Como fuera adelantado, hacia fines de 2022, el impacto de la COVID-19 en los nacimientos prematuros había desaparecido, no obstante la aparición de la variante Ómicron. El trabajo en definitiva pone de relieve la desventaja que acarrea para la criatura el caso que la madre no se halle vacunada.

**Referencia**

Torche F, Nobles J. Vaccination, immunity, and the changing impact of COVID-19 on infant health. Proc Natl Acad Sci USA 2023 Dec 5;120(49):e2311573120. doi: 10.1073/pnas.2311573120